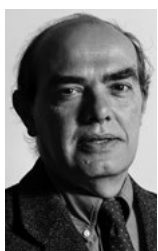


Los economistas experimentalistas y la evaluación de proyectos sanitarios



Por Arturo Schweiger y Luciano Pezzuchi

De la economía experimental a la economía del comportamiento, y un nuevo concepto que considera a los individuos como agentes que actúan bajo emociones y el contexto que los rodea. La evaluación del efecto del Plan Nacer en las provincias del NEA y NOA de Argentina. La importancia de desarrollar capacidades, competencias y nuevas herramientas para hacer más efectivas las intervenciones planificadas sobre la salud de la población

La economía experimental y la economía del comportamiento

Tradicionalmente, la economía era vista únicamente como una ciencia no experimental que sólo debía fundamentarse en la observación directa del mundo real y no en experimentos controlados. Para ello, la economía tradicional se basa en el modelo del *homo economicus*, esto es, un agente teórico “racional” que maximiza su propia utili-

dad, actúa con información perfecta y es egoísta por naturaleza.

Sin embargo, muchos estudios demostraron que el supuesto “fuerte” del *homo economicus* era muy restrictivo para explicar el comportamiento de los individuos, lo que motivó al desarrollo de nuevos enfoques de economía que estudian las interacciones de los individuos desafiando los postulados de la economía tradicional. Estos nuevos enfoques corresponden a la economía experimental y a la eco-

* **Arturo Schweiger** es Mg. en Economía en Universidad de Boston- Beca Fulbright, Director del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades y Director de la Maestría de Economía y Gestión de la Salud de Universidad ISALUD.

Luciano Pezzuchi es Mg. En Economía Aplicada en UCA. Es consultor de la Dirección Nacional de Economía de la Salud- Ministerio de Salud de la Nación. Y docente en Maestría de Economía y Gestión de la Salud de Universidad ISALUD.

nomía del comportamiento¹ que consideran a los individuos como agentes que actúan influenciados por sesgos cognitivos, bajo emociones y que se dejan influenciar por el contexto y las circunstancias que lo rodean.

La economía experimental es una rama de la economía que utiliza métodos científicos de laboratorio y de campo para probar teorías económicas, observar el comportamiento humano real y analizar la toma de decisiones en entornos controlados. Se caracteriza principalmente por incentivar a los participantes con dinero real para asegurar que sus decisiones tengan consecuencias tangibles. Sus orígenes se remontan a finales de la década de 1940 cuando Chamberlin (Chamberlin, 1948) intentó probar la teoría tradicional de la competencia perfecta mediante la utilización de experimentos y se consolida a mediados de la década de 1950 con los trabajos de Vernon Smith² quien introdujo el uso de experimentos de laboratorio para probar teorías económicas, demostrando cómo funcionan los mercados convirtiendo la “mano invisible” en un fenómeno “observable” lo que le valió el Premio Nobel de Economía en 2002. En su primer artículo experimental denominado “Un estudio experimental del comportamiento del mercado competitivo” (V. Smith, 1962), Smith construyó un experimento donde los individuos fueron divididos (al azar) en grupos de potenciales vendedores y compradores en una subasta. Los resultados de dicho experimento arrojaron que los precios de intercambio eran próximos a los precios teóricos de equilibrio.

Por su parte, de manera paralela a la economía experimental surgió la economía del comportamiento, impulsada por el economista Richard Thaler³ y el psicólogo Daniel Kahneman para desafiar a los postulados de la economía tradicional a través

del estudio y la comprensión del comportamiento económico en base a fundamentos psicológicos cognitivos y utilizando los métodos de la economía experimental como puente entre ambas disciplinas. De esta manera, la economía experimental se convierte en una herramienta de la economía del comportamiento, que tiene como objetivo el desarrollo de modelos teóricos del comportamiento humano en ámbitos económicos.

Posteriormente, el economista Reinhard Selten⁴, introdujo el equilibrio perfecto en juegos y la inducción hacia atrás, enfocándose en la racionalidad limitada de los agentes económicos (esto es, los agentes económicos no son perfectamente racionales, sino que actúan bajo limitaciones de información y capacidad de cálculo), demostrando, a través de experimentos, que el comportamiento humano a menudo difiere de la racionalidad pura.

Por último, Esther Duflo⁵ y su equipo de investigadores, Abhijit Banerjee y Michael Kremer, interesados por combatir problemas sociales (principalmente en áreas tales como la pobreza, educación y salud) fueron pioneros en el uso de los Ensayos Controlados Aleatorios (ECA). Uno de los supuestos básicos del enfoque propuesto es que las políticas que pueden funcionar bien en un contexto o en un momento concreto no necesariamente tienen que hacerlo en otro. Es aquí, donde el enfoque experimental de sus investigaciones tiene una estrecha relación con la economía del comportamiento.

Evaluación de Proyectos Sociosanitarios

En la gestión de proyectos sociosanitarios, una de las principales actividades al momento de analizar la problemática sociosanitaria, es establecer relaciones de causas y efectos entre los problemas

1 También denominada Economía Conductual.

2. Vernon Lomax Smith es un economista estadounidense y profesor de economía y derecho empresarial en la Universidad de Chapman. Junto con Daniel Kahneman, Smith compartió el Premio Nobel de economía de 2002 por sus contribuciones a la economía del comportamiento y su trabajo en el campo de la economía experimental.

3 En 2017 fue laureado con el Premio Nobel de economía por sus contribuciones a la economía conductual.

4 En 1994, junto a John F. Nash Jr. y John C. Harsanyi, fue laureado con el Premio Nobel de economía por sus contribuciones al análisis de los equilibrios en la teoría de juegos no cooperativos.

5 Esther Duflo es una economista francesa, cofundadora y directora del Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab, y profesora de Reducción de la Pobreza y Economía del Desarrollo en el MIT. En el año 2019 fue laureada con el Premio Nobel en Economía junto con Abhijit Banerjee y Michel Robert Kremer, “por sus estudios experimentales para aliviar la pobreza global.”

identificados, para luego poder plantear objetivos y metas, analizar alternativas para lograrlos y formular los planes de acción correspondientes.

Si bien, la rigurosidad estadística en el análisis de causa y efecto durante la etapa de diagnóstico (evaluación ex-ante) de un proyecto sociosanitario no es imprescindible y tal vez ni siquiera sea posible (debido a restricciones técnicas y de tiempo, entre otras), si, esta rigurosidad se torna más importante al momento de realizar una evaluación ex-post, esto es, al momento de tener que demostrar la asociación entre la implementación de un proyecto y los resultados esperados del mismo.

Pero, ¿cómo se puede demostrar que los logros observados en los resultados de interés se deben al efecto directo del proyecto y no al azar o a la ocurrencia de otro fenómeno? En general, (o casi siempre) nos encontramos en una situación en la cual el contrafactual no ha ocurrido ni ocurrirá (por lo menos en el mismo tiempo y espacio) y, por ende, no se dispone de información para su medición, esto es, básicamente medir qué hubiera ocurrido con los resultados de interés si el proyecto no se hubiera llevado a cabo, y, sin embargo, el resto de los factores sí hubieran ocurrido de la misma manera.

Entonces, ¿cómo podemos saber si un proyecto tiene efecto o no y medir dicho efecto? Es aquí, donde el enfoque de los economistas experimentalistas ofrece las herramientas necesarias que permiten, separar el efecto causal del proyecto (esto es, la diferencia entre el resultado que se experimentó y se observó, y el resultado que se hubiera experimentado de no haberse implementado el proyecto) del efecto de otros factores.

Contar con métodos rigurosos de evaluación de proyectos, como los que se ofrecen a través del enfoque de los economistas experimentalistas, permite, aun cuando los hechos indiquen que el proyecto y los resultados se encuentran relacionados pero no de una manera causal (la denominada correlación espuria), no caer en interpretaciones y, por ende, en conclusiones erróneas (e incluso muchas veces absur-

das)⁶ acerca de que dicha relación se debe a un efecto causal y no al azar o a la existencia de otro fenómeno (la denominada falacia de la correlación)⁷.

A continuación, se presenta una descripción general del enfoque experimentalista aplicado a la evaluación de proyectos sociales. Luego, se presentan tres casos de estudio aplicados (Figura 1).

El enfoque de economistas experimentalistas en la evaluación de proyectos

El enfoque de economistas experimentalistas tiene un desarrollo en ciencias tales como la medicina, la biología, la farmacología, entre otras. Por ejemplo, para aprobar la comercialización de un nuevo medicamento se requiere demostrar los efectos que el mismo tiene sobre las personas. Para ello, los experimentos aleatorios, basados en crear un grupo de tratamiento (al cual se le da el nuevo medicamento), y un grupo de control (al cual se le da un placebo) son los más utilizados.

Pero, si los experimentos aleatorios son tan útiles y creíbles en la evaluación de ciencias experimentales como las mencionadas anteriormente ¿por qué no aplicarlos a otras ciencias, tales como las ciencias sociales? Es a partir de esta pregunta que se comienza a aplicar el enfoque experimentalista para evaluar proyectos sociales. Del mismo modo que en el caso de un nuevo medicamento (u otra tecnología sanitaria), resulta necesario realizar una evaluación de un proyecto para demostrar que los efectos del mismo son los deseados. Esta necesidad de evaluación se vuelve aún más relevante en un sector caracterizado por la escasez y la incertidumbre en el cual existe una necesidad de lograr una utilización cada vez más eficiente de los recursos.

El método experimental consiste en distribuir de manera aleatoria un conjunto de individuos en un grupo de tratamiento (esto es, el grupo que será parte del proyecto) y en un grupo de control (que no será parte del proyecto). El objetivo de la selección aleatoria de individuos es conseguir dos grupos

6 Como, por ejemplo, creer que los paraguas hacen llover.

7 Mientras que la correlación espuria es un "fenómeno estadístico" en el cual dos variables parecen relacionarse pero no lo están desde una lógica causal, la falacia de la correlación (o de la causa falsa) es el "error lógico de interpretar" que la relación observada implica causalidad, esto es, que una variable causa la otra solo por el mero hecho de que éstas se mueven juntas, ignorando que la relación puede ser casual o por una tercera causa común.

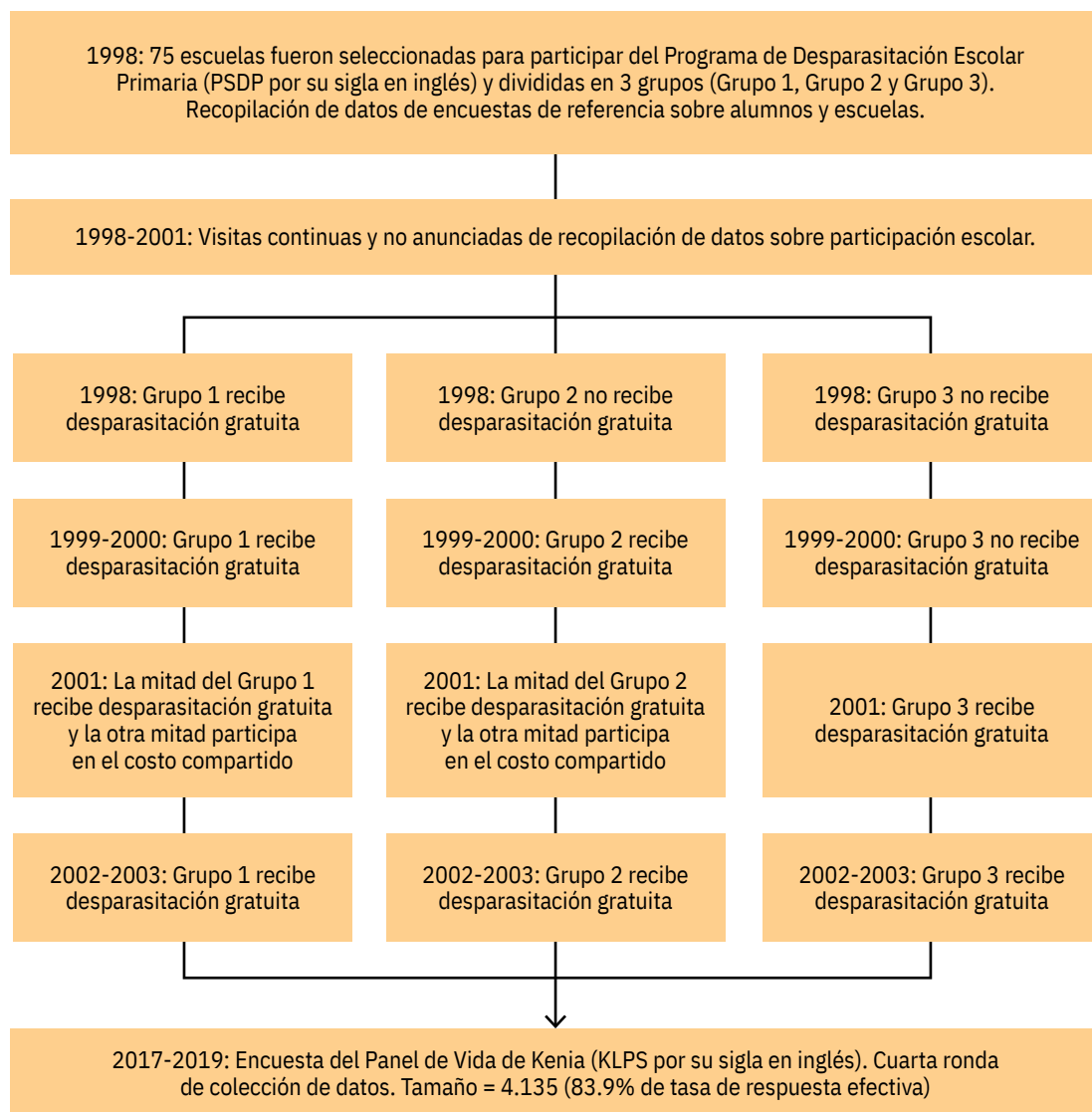
iguales entre sí (con la única diferencia de su participación o no del proyecto) de manera tal de que al comparar los resultados se pueda concluir (con cierta significatividad estadística) que la diferencia observada se debe exclusivamente al proyecto. De esta manera, el “experimento” es un intento de crear un mundo donde conviven los individuos que efectivamente participaron del proyecto y los individuos que pudieron haber sido si no hubieran sido parte del proyecto.

Casos aplicados del enfoque de economistas experimentalistas

A continuación, se presentan tres casos aplicados de evaluación bajo el enfoque experimentalista: la evaluación del efecto de un programa de desparasitación infantil sobre la asistencia escolar en alumnos de escuelas rurales en Kenia, realizada por Edward Miguel⁸ y Michael Kremer; la evaluación del efecto de un programa de vacunas sobre las tasas de vacu-

8 Andrew Edward Miguel es un economista del desarrollo estadounidense que actualmente se desempeña como Profesor Distinguido de Economía en la Universidad de California, Berkeley.

Figura 1. Cronograma del Programa de Desparasitación en Escuelas Primarias (PSDP)



Fuente: Adaptado de Hicks, J. H., Miguel, E., Walker, M. W., Kremer, M., & Baird, S. (2020).

nación en India, realizada por Esther Duflo y otros y la evaluación del efecto del Plan Nacer en las provincias del NEA y NOA realizada por el equipo de ejecución del Plan Nacer en conjunto con un equipo técnico del Banco Mundial.

La evaluación de los efectos de la desparasitación infantil sobre la asistencia escolar en Kenia

Michael Kremer y Edward Miguel (Kremer y Miguel 2004) llevaron a cabo una serie de experimentos en el distrito de Busia en Kenia diseñados para abordar algunas de las carencias más evidentes del sistema educativo de ese país: la escasez de recursos en las escuelas y un elevado nivel de ausentismo tanto de los estudiantes como de los profesores. En particular, el ausentismo escolar como consecuencia de

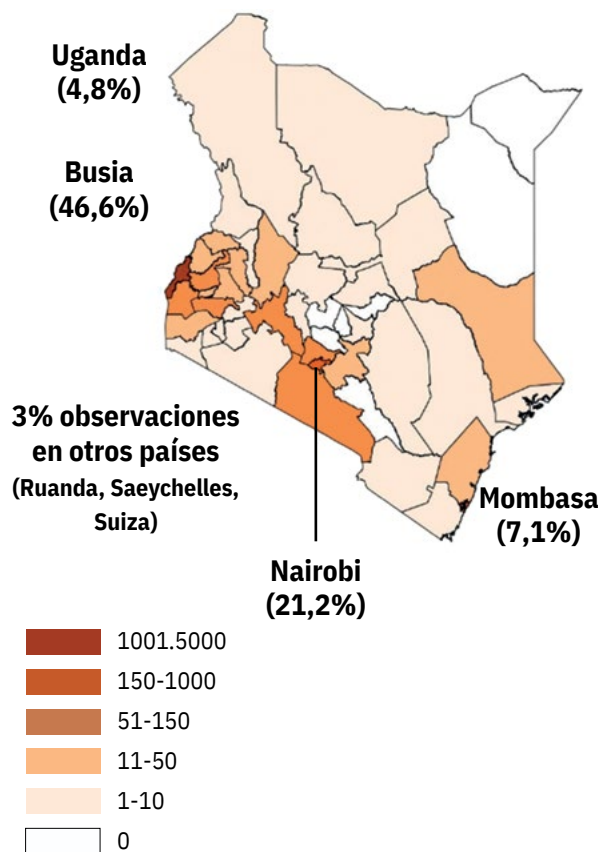
enfermedades es muy relevante en países del tercer mundo. Por ejemplo, la presencia de parásitos, si bien no es una enfermedad realmente grave, produce decaimiento y falta de energía, lo que conduce, no solo a que la gente no concurra a los establecimientos de salud, sino también a que los niños no concurran a los establecimientos escolares.

Uno de los experimentos consistió en la distribución masiva de medicamentos contra los parásitos en 75 escuelas rurales con el objetivo de evaluar el efecto de dicho experimento sobre dos resultados de interés, a saber, sobre el nivel de infección parasitaria y sobre la educación de los estudiantes. El programa distribuyó de manera aleatoria las 75 escuelas en tres grupos (grupos 1, 2 y 3) iguales en tamaño y similares⁹ en términos demográficos, socioeconómicos y nutricionales a cuyos estudiantes (alrededor de 32.000) se les suministró los medicamentos de manera escalonada durante un período de tres años. El tratamiento consistió en lo siguiente: las escuelas con una prevalencia de más del 50% fueron tratadas cada 6 meses mientras que las escuelas con una prevalencia superior al 30% fueron tratadas cada año.

Las escuelas del grupo 1 comenzaron a recibir los medicamentos en el primer año de implementación (el inicio del programa fue en el año 1998), mientras que las escuelas de los grupos 2 y 3 comenzaron a recibir los medicamentos en los años 2 y 3 respectivamente. Así, en el primer año de implementación, las escuelas del grupo 1 pertenecían al grupo tratamiento y las escuelas de los grupos 2 y 3 pertenecían al grupo de control mientras que en el segundo año de implementación las escuelas del grupo de tratamiento fueron las escuelas de los grupos 1 y 2 y las escuelas del grupo 3 pertenecieron al grupo de control. De esta manera, a los niños de las escuelas de los grupos 1 y 2 se les asignaron entre 2 y 3 años adicionales de medicamentos.

Los resultados obtenidos de la desparasitación mostraron una reducción significativa (del 50%) en las infecciones serias por parásitos y una disminución del

Figura 2. Lugar de residencia al momento de la encuesta 20 años después



Fuente: Hicks, J. H., Miguel, E., Walker, M. W., Kremer, M., & Baird, S. (2020).

⁹ A pesar de que se esperaba que la asignación aleatoria genere grupos con características similares, los alumnos del grupo 1 parecían estar en peor situación que los de los grupos 2 y 3 en algunas dimensiones. Una situación como esta podría crear un sesgo que impida encontrar efectos significativos del programa.

25% en el ausentismo escolar en los niños pertenecientes al grupo de tratamiento.

Comparado con otros proyectos diseñados con el objetivo de fomentar la participación educativa, como por ejemplo, la distribución de uniformes escolares¹⁰, la disponibilidad de libros de texto, la administración de comidas escolares o la reducción en el tamaño de los grupos escolares; el proyecto de distribución de medicamentos contra los parásitos resultó ser mucho más eficiente, reflejándose de esta manera el bajo costo de los medicamentos (mientras que el programa de desparasitación costó 3,5 dólares por año extra de educación, los programas de distribución de uniformes y de comida tenían un costo de más de 30 dólares por año) y el alto impacto sobre la asistencia escolar.

Luego, con base en este estudio, se logró estimar el impacto en los resultados económicos hasta 20 años después de realizada la intervención. A partir del seguimiento efectivo del 84%¹¹ de los beneficiarios se demostró que las personas que de niño recibieron de 2 a

3 años adicionales de desparasitación infantil experimentaron un aumento del 14 % en el gasto de consumo y del 13 % en los ingresos laborales por hora. Asimismo, se observaron efectos en los sectores de residencia y empleo. Los individuos del grupo de tratamiento tienen un 9% más de probabilidades de vivir en zonas urbanas y un 9% más de probabilidad de trabajar en zonas no agrícolas (Figura 2).

La evaluación de los efectos de un programa de vacunas sobre las tasas de vacunación en Idaipur, India

Luego de observar que, si bien, los servicios de vacunación son gratuitos en centros públicos de salud, las tasas de vacunación en el distrito de Udaipur (India) continúan siendo bajas (un minucioso sondeo encontró que sólo 2% de los niños había recibido el programa completo de vacunas), Esther Dufló y otros realizaron una prueba aleatoria en 134 aldeas en el

10 Si bien no es obligatorio el uso de uniformes en las escuelas, el estigma social asociado al no uso del mismo genera una suficiente presión que hace que todos los niños lleven uniformes.

11 Esto fue posible en gran parte a la decisión de rastrear a los migrantes más allá de la región de estudio original a otras partes de Kenia e incluso a África Oriental.



CALILAB
BUE2026

ADN ARGENTINO, CONSTRUYENDO FUTURO

AGENDÁ

18, 19 y 20 de noviembre



distrito. Para ello, en primer lugar, en cada aldea, se realizó un censo de hogares y se seleccionaron, de manera aleatoria, 30 hogares con niños de 0 a 5 años.

Luego, se definieron dos intervenciones en base a dos ideas nuevas que hasta ese momento se desconocían: hacerlo sencillo y darles un motivo a las personas para actuar oportunamente. La primera intervención consistió en hacerle más sencillo a las personas el acceso a la vacunación, para lo cual se instalaron campamentos; conformados por un equipo de inmunización, que incluía personal de salud que lleva a cabo las inmunizaciones (denominadas Matronas Auxiliares de Enfermería) y un asistente; donde los niños y niñas podían vacunarse.

La segunda intervención consistió, en base a la misma estructura de campamento de la primera

intervención, en entregar a los padres un kilo de lentejas¹² por cada vacunación (en palabras de Esther Dufló “Das un motivo para actuar ahora”).

Los resultados obtenidos mostraron que, el 38% de los niños y niñas de 1 a 3 años fueron inmunizados en las aldeas que fueron parte de la segunda intervención, comparado al 17% obtenido en las aldeas de la primera intervención y al 6% obtenido en las aldeas que no fueron parte del proyecto (Figura 3).

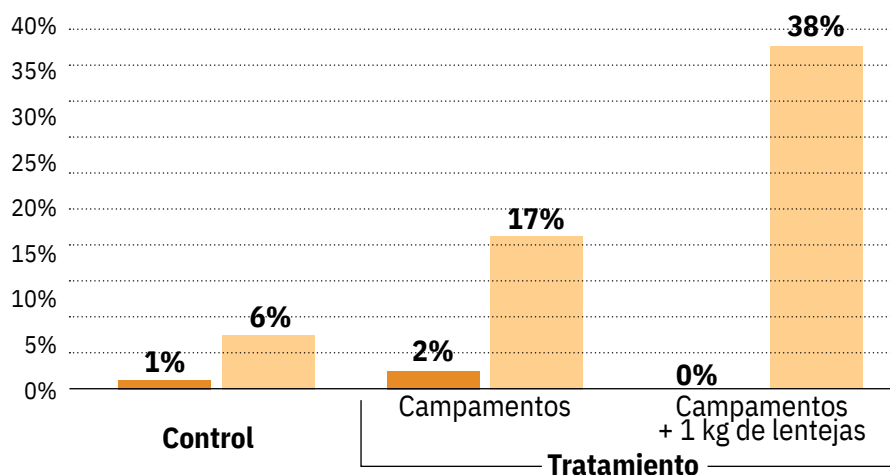
La evaluación del efecto del Plan Nacer en las provincias del NEA y NOA de Argentina

Gertler, Giovagnoli y Martínez (2014), en colaboración con el equipo técnico del Plan Nacer del Ministerio de Salud de la Nación, midieron el efecto causal de la im-

12 El valor de las lentejas era equivalente a tres cuartos del salario diario.

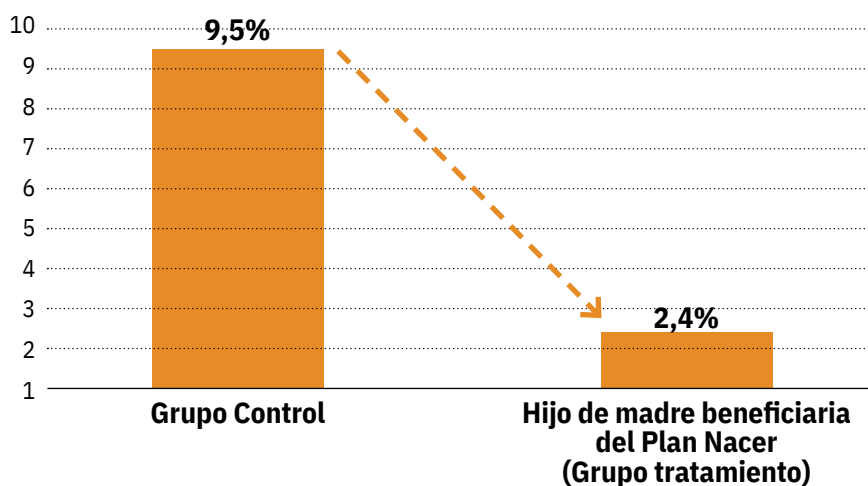
Figura 3
Niños de 1 a 3 años completamente inmunizados. Udaipur, India

■ Línea de base
■ Línea final



Fuente: Elaboración propia con base en Dufló et al. 2010.

Figura 4
Reducción de riesgo de muerte neonatal en maternidades (cada 1.000 NV). NOA-NEA, Argentina



Fuente: Elaboración propia con base en Gertler, P. et al. (2014).

plementación del Plan Nacer en 7 de las 9 provincias del NEA y NOA durante el periodo 2005-2008. Para ello, combinaron datos administrativos obtenidos de diversas fuentes de información: los registros de nacimiento en hospitales públicos¹³, los datos de implementación del Plan Nacer, registros farmacéuticos, información del Censo e información geográfica de los establecimientos de salud. De esta manera, se logró contar con información a nivel de hospitales y a nivel de individuos y se logró compilar una base de datos con el 78% de los nacimientos ocurridos durante el período de evaluación lo que resultó en un tamaño de muestra relativamente grande, que permitió evaluar el impacto del Plan Nacer en eventos raros como el bajo peso al nacer y la tasa de mortalidad neonatal¹⁴. Para la evaluación, a partir de los recién nacidos sin cobertura formal en salud, se conformaron dos grupos: un grupo de control y un grupo de tratamiento compuesto por hijos de madres beneficiarias del Plan.

La evaluación determinó que los beneficiarios del Plan Nacer tenían una probabilidad un 74% menor de mortalidad neonatal en el hospital que los no beneficiarios. La mejora en este resultado final de salud fue posible a partir del logro de resultados intermedios tales como una mayor prevención del bajo peso al nacer (+54%) y un mejor cuidado de los bebés con bajo peso al nacer (+46%) (Figura 4).

Conclusiones

Las políticas, programas y proyectos sociosanitarios implementados, han presentado en muchas oportunidades, dificultades para demostrar el cumplimiento de las metas de impacto (en caso de que efectivamente estas existieran), basadas en indica-

dores cualitativos y cuantitativos relacionados con la mejora de condiciones de vida de la población objetivo. Esto se debe en gran parte al hecho de que en muchas ocasiones el diseño de la estrategia de evaluación no se prevé en la etapa de diseño del proyecto, sino que se deja para la finalización del mismo. Esta situación dificulta la disponibilidad de información relevante para poder responder a las preguntas de causa y efecto.

Es por ello que, resulta imprescindible el desarrollo de capacidades y competencias en esta disciplina, sus conceptos y herramientas, con el objetivo de hacer más efectivas las intervenciones planificadas sobre las condiciones de salud de la población, con la finalidad, siempre, de transformarlas.

Asimismo, no solo es importante disponer de herramientas robustas de evaluación, sino también, contar con una teoría de cambio, esto es, contar con una descripción teórica de cómo se espera que el proyecto consiga los resultados esperados.

Muchas veces podría suceder que las relaciones de causas y efectos tal vez no se den de manera directa entre dos factores de un mismo sector. Esto es lo que sucedió con el programa de tratamiento contra parásitos, donde, una intervención no directamente educativa tuvo impacto sobre los resultados educativos alcanzados. Asimismo, proyectos bien gestionados podrían no tener los efectos deseados y también resulta importante en estos casos analizar qué ha sucedido para demostrar que no ha sido una buena idea y mejorar los aspectos de diseño necesarios para una futura intervención. En la gestión de proyectos sociosanitarios, así como en otras disciplinas, se aprende haciendo y muchas veces hacer

¹³ Dado que solo la mitad de los registros se encontraban digitalizados, se tuvo que recurrir al ingreso del resto de los registros en papel al sistema computarizado.

¹⁴ Según los autores, esto no hubiera sido posible con muestras pequeñas.



**PAN.AS
SALUD**

**LA EMPRESA CON CASI 30 AÑOS
EN LA ASISTENCIA CLÍNICA Y PEDIÁTRICA
DE ALTA COMPLEJIDAD EN EL DOMICILIO.
CALIDAD Y PRESTIGIO EN SU CASA.**




Contacto: Sr. Martín Anro | Dto. Comercial - Prestaciones



11-2501-1104

implica cometer errores. Si bien, bajo el enfoque de los Economistas Experimentalistas, la aleatoriedad intenta asegurar que el grupo de tratamiento y el grupo de control sean comparables antes del inicio del proyecto, no puede asegurarse que ambos grupos permanezcan comparables hacia el final del programa, así como tampoco se puede asegurar que las personas continúen bajo el tratamiento dado que el contexto podría verse modificado entre el momento de la selección aleatoria y el final del proyecto. Estas situaciones deberían considerarse al momento de analizar los resultados.

Por último, resulta importante remarcar que, claramente el enfoque de los Economistas Experimentalistas no se encuentra exento de detractores cuyas críticas van desde aspectos éticos relacionados con la decisión (en base al azar) acerca de quiénes serán beneficiario del proyecto y quienes no¹⁵; hasta la incertidumbre respecto a la validez interna de los resultados, como consecuencia de errores al momento de la selección aleatoria de los grupos u otros factores que alteren el comportamiento de los individuos o respecto a la extrapolación de los resultados a otros contextos (validez externa). 

15 Muchos proyectos resuelven la cuestión ética de participación diseñando esquemas graduales de incorporación de los beneficiarios.

Bibliografía

- Baeza, C. y Velasco, C. Conferencia sobre “Evaluación de la Asistencia Global en Salud en el Siglo XXI: ¿Qué hemos aprendido?”. Coordinadores: Martín Sabignoso y Arturo Schweiger. Revista U. Isalud. No. 95 – junio 2025.
- Banerjee, A. V., & Duflo, E. (2009). The experimental approach to development economics. *Annu. Rev. Econ.*, 1(1), 151-178.
- Banerjee, A. V., Duflo, E., Glennerster, R., & Kothari, D. (2010). Improving immunisation coverage in rural India: clustered randomised controlled evaluation of immunisation campaigns with and without incentives. *Bmj*, 340.
- Banerjee, A., & Duflo, E. (2012). *Repensar la pobreza*. Taurus.
- Center for Healthy Development (2025). Haciendo un balance de la Asistencia para el Desarrollo en Salud (DAH) en el siglo XXI: Renovando Nuestro compromiso. ¿Qué hemos aprendido?
https://www.centerforhealthydevelopment.org/uploads/4/2/0/2/42028609/final_haciendo_balance_de_dah_en_el_siglo_21_abril_2025.pdf
- Chamberlin E.H. (1948), “An experimental imperfect market”, *Journal of Political Economy* 56, 95-108.
- Duflo, E. (2010). *Social experiments to fight poverty*. <https://www.youtube.com/watch?v=OzvrGiPkVcs>
- Escudero, W. S. (14 de Febrero de 2016). Borges y el avance de los experimentalistas en economía. *La Nación*.
- Gertler, P. J., & Giovagnoli, P. I. (2014). Rewarding provider performance to enable a healthy start to life: evidence from Argentina’s Plan Nacer. *World Bank Policy Research Working Paper*, (6884).
- Giedion, U., Bitrán, R., Tristao, I., En, C., & Fuente Proporcionada Por, L. (2014). Planes de beneficios en salud de América Latina. *Health Benefit Plans in Latin America (Spanish: Planes de beneficios en salud de América Latina)*.
- Hicks, J. H., Miguel, E., Walker, M. W., Kremer, M., & Baird, S. (2020). Twenty year economic impacts of deworming. *NBER Working Paper*, (w27611).
- Kahneman, D. (2003). Mapas de racionalidad limitada: psicología para una economía conductual. *Revista Asturiana de Economía* (28).
- Kahneman, D. (2016). *Pensar rápido, pensar despacio* (6 ed.). Buenos Aires: Debate
- Miguel, E., & Kremer, M. (2004). Worms: identifying impacts on education and health in the presence of treatment externalities. *Econometrica*, 72(1), 159-217.
- Pinto, D., Ibarrarán, P., Stampini, M., Carman, K. G., Guanais, F., Luoto, J., . . . Cali, J. (2014). Empujoncitos sutiles: el uso de la economía del comportamiento en el diseño de proyectos de salud.
- Sabignoso, M. H., Silva, H. A., Zerbino, M. C., Vallejos, C., Bazán Torres, F., & Zanazzi, L. (2014). Lecciones aprendidas y desafíos futuros bajo nuevos esquemas de gestión de la salud en la Argentina: La experiencia conjunta Plan Nacer y Programa SUMAR del Ministerio de Salud de la Nación y Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, UNLP. *Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación La Plata: Universidad Nacional de la Plata*.
- Smith, V. L. (1962). An experimental study of competitive market behavior. *Journal of political economy*, 70(2), 111-137.